



Jannina Berghi, notable soprano dramática, quien con su hermosa voz ha deleitado en varias ocasiones al público amante del bel canto en el Teatro Municipal con la Orquesta Sinfónica y a través de las principales radiodifusoras capitalinas.

Jannina Berghi

Nuestro Gobierno ha financiado últimamente la presentación en los centros culturales de la República, de eminentes hombres de la ciencia y de la literatura universal. Indudablemente que las frecuentes conferencias dictadas por estos eminentes hombres de la ciencia y de las letras, han contribuido notablemente al desarrollo del programa cultural que tan preocupadamente ha puesto en práctica la actual ad-

ministración pública. Pero justo señalar aquí, la indiferencia que estos órganos oficiales han demostrado por la presentación de artistas de fama continental. Sólo se debe a la iniciativa privada la difusión que el arte musical exquisito ha logrado acrisolar en los últimos meses en Venezuela. Hemos tenido la suerte de poder admirar a artistas de sólido prestigio mundial, pero en presentaciones públicas promovidas por

competentes empresarios, sin que estos artistas hallan sido presentados en recitales sufragados por el Estado, salvo escasas excepciones, como puede citarse la reciente actuación del arpista Zabaleta, pagada por el Ejecutivo de algún Estado del interior. Es lamentable que este género de la cultura, tan útil para aportar mayores conocimientos a la clase popular, no sea utilizado por el gobierno, con el mismo entusiasmo con que se divulga la sabiduría de los hombres públicos, de los literatos, invitados por el Estado para dictar conferencias de carácter gratuito. Y hacemos este comentario, en vista de que actualmente se encuentra en Venezuela una exquisita artista del "bel canto". Se trata de la conocida Primera Soprano Dramática del Gran Teatro del Liceo de Barcelona (España) Madame Jannina Berghi. Hemos podido recrearnos el alma y solazar el espíritu oyendo a esta maravillosa diva. Ya conocíamos su actuación y su prestigio universal. Jannina Berghi ha emocionado a todos los públicos de Europa, llevando en sus trinos melódicos y matizados por técnica y superado temperamento artístico, las más bellas obras de los grandes autores de todos los tiempos. Quiso la providencia concedernos el privilegio de gustar el arte de Jannina Berghi, y un día no lejano, la gran cantante clásica arribó a nuestras playas, y llegó como llegan los grandes valores, como arriban las grandes figuras, sin la propaganda pomposa, sin el escándalo publicitario, porque los artistas de reputación no necesitan de estos vehículos publicitarios para causar revuelo transitorio. Y aquí en Venezuela, Jannina Berghi, en audiciones radiales, ha echado al éter su privilegiada voz, para en breves espacios hipnotizar a un público selecto, un público que no se distingue por su posición ni condición social, sino por el conocimiento que posee de las grandes cosas, por el conocimiento de los verdaderos valores del arte. Como todas las cosas exquisitas que se nos dan en pequeñas porciones, Jannina Berghi nos ha dado a conocer la sublimidad de su arte, en fugaces audiciones radiales; una vez por semana, en la estación Radio Continente, actuando los días Viernes de 8 a 8,30. Pero, ese día y esa hora, es esperado ávidamente por lo que tenemos del verdadero arte musical, un apasionamiento justificado, como que es el Bel Canto, el más sublime, el sugestivo y el más eficaz estímulo para el alma. Y citamos arriba la no utilización de artistas de esta calidad, por parte del gobierno como extensión cultural a los pueblos, no porque conozcamos a Jannina Berghi, la exquisita diva polaca, sino porque es justicia que los organismos oficiales aprovechen el arte musical selecto para complementar la cultura de los pueblos.